

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Escribir lo inefable. La dit- mension de la verdad y el savoir faire.

Gamarra, Maria Florentina.

Cita:

Gamarra, Maria Florentina (2023). *Escribir lo inefable. La dit-mension de la verdad y el savoir faire*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/382>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/f5u>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESCRIBIR LO INEFABLE. LA DIT-MENSION DE LA VERDAD Y EL SAVOIR FAIRE

Gamarra, Maria Florentina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto UBACYT 2020-2021 dirigido por la Dra. Lujan Luale titulado “Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica” El eje que orienta nuestro recorrido atañe a la articulación de las nociones letra, escritura, goce y poética. Las categorías de letra y escritura constituyen los operadores conceptuales a través de los cuales nos proponemos pensar la función y la formalización de la escritura como un modo de hacer con lo indecible, en relación con aquello que Lacan fundamenta como lo que no cesa de no escribirse de la no relación sexual. Si la letra hace referencia a aquello con lo que se lee y se escribe el goce, la escritura abre una vía, un saber hacer con lo real y, que considera la verdad en su dimensión poética, se presenta como acto e invención, savoir- faire con lo real y su imposibilidad.

Palabras clave

Escritura - Goce - Poética - Saber hacer

ABSTRACT

WRITE THE INEFFABLE. THE DIT-MENSION OF TRUTH AND SAVOIR FAIRE

The present work is part of the UBACYT 2020-2021 project directed by Dr. Lujan Luale entitled “Body, affection and enjoyment in the psychoanalytic clinic” The axis that guides our journey concerns the articulation of the notions letter, writing, enjoyment and poetics. The categories of letter and writing constitute the conceptual operators through which we propose to think about the function and formalization of writing as a way of dealing with the unspeakable, in relation to what Lacan bases as what does not cease to be written. of non-sexual intercourse. If the letter refers to that with which jouissance is read and written, writing opens a path, a know-how with reality and, which considers truth in its poetic dimension, presents itself as an act and invention, savoir- faire with the real and its impossibility.

Keywords

Writing - Jouissance - Poetics - Savoir faire

La palabra *Inefable* hace referencia a lo que no puede ser dicho, explicado o descrito con palabras: ¿Cómo circunscribir la importancia de lo que está más allá y más acá del campo de la palabra y del lenguaje en la experiencia analítica y del quehacer del analista?

Este interrogante acompañará el desarrollo de este trabajo tomando como punto de partida las cuestiones inherentes al decir, lo dicho, lo indecible, en relación con el trabajo analítico en el campo del desciframiento, pero también, respecto de lo indecifrable y lo no cifrable.

Para comenzar, situaremos las operaciones más relevantes del trabajo analítico que han sido destacadas como fundamentales desde los desarrollos Freudianos en adelante.

En primer lugar, nos referimos a la operación de inscripción psíquica. El desarrollo de Freud desde “La carta 52” de la serie de correspondencias intercambiadas con Fliess, hasta la presentación del esquema del aparato psíquico en *La interpretación de los sueños* (Freud, 1900), han sido hecho de dicha función el fundamento de la estructuración del psiquismo, así como del método psicoanalítico propiamente dicho a partir de la teoría de las representaciones. Hacer consciente lo inconsciente es un axioma Freudiano que no puede entenderse si acudir al término inscripción, en tanto es a partir de dicha figurabilidad, basada en la asociación entre representaciones, y de la noción de cargas, investidura, afecto, que da apoyatura a la formalización de una teoría tópica, dinámica y económica del aparato psíquico.

La inscripción es el mecanismo por cuyo intermedio aquélla dejará su marca en el psiquismo. (Laplanche y Pontalis, 1973). De estas marcas tempranas nos habla Freud cuando diferencia los signos perceptivos de las huellas mnémicas. Aquellos se distinguen de las últimas por constituir un primer tipo de inscripción, también llamados restos de lo visto y de lo oído. Luego están las inscripciones de representaciones-cosa, correspondiendo a las que contiene las “investiduras de cosa de los objetos, que son las investiduras de objeto primeras y genuinas; el sistema Preconsciente nace cuando esa representación-cosa es sobreinvertida por el enlace con las representaciones-palabra que le corresponden.” (Freud, 1915, pág. 198).

Por último, un tercer tipo de inscripción son las representaciones-palabra, que establecen la asociación de las representaciones-cosa.

De este modo los signos perceptivos constituyen un modo de escritura duradero que se irán transcribiendo hacia los otros

sistemas psíquicos, entendiendo que dicha transcripción no se trata de una mera copia, sino que ella opera como una especie de *Traducción*.

Podemos decir que, en segundo lugar, la traducción, definida como: “Expresar en una lengua lo que está escrito o se ha expresado antes en otra” (Diccionario de la lengua española, 2001), haría referencia a lo mismo pero expresado de otro modo (en otro sistema de lenguas). Esta operación ha constituido el basamento de la práctica analítica basada en la búsqueda del sentido.

En tercer lugar, ubicamos a la *Transcripción*, definida como “copiar en otra parte [algo ya escrito]. Copiar, escribir en una parte lo escrito en otra” (Diccionario de la lengua española, 2001). Esta última, a diferencia de la anterior no encuentra su basamento en el sentido, sino que hace intervenir el elemento sonoro. Es importante destacar que es a partir de este modo de operación que se nos revela la importancia y el valor de la letra. Por último, queremos hacer referencia a una última operación, la *Transliteración*: “Acción de transliterar, representar los signos de un sistema de escritura mediante los signos de otro” (Diccionario de la lengua española, 2001). Es decir que opera en el registro de lo escrito, no se apoya ni en el sentido, ni en el sonido. Consideramos que la práctica analítica se relaciona, de algún modo, con cada una de las operaciones mencionadas, cada una de ellas supone un nivel de lectura de las llamadas formaciones del inconsciente, para hacer referencia a lo que no cesa de no escribirse.

En la transliteración, lo que se escribe pasa de un modo de escritura a otro. Se trata del modo de cifrado de un texto.

Asimismo, la transliteración hace referencia al modo de representar los signos de un sistema de escritura mediante los signos de otro basándose en la similitud fonética.

Los desarrollos de Lacan remiten permanentemente a lo irreducible del sujeto, a lo largo de su enseñanza le ha dado distintos nombres a eso real: lo que no puede simbolizarse, lo que vuelve siempre al mismo lugar, lo imposible, lo que no cesa de no escribirse. Se trata de eso que no anda, de aquello que no hace relación, que no guarda proporción sexual en la relación sexual.

En *El Seminario 1, Los escritos técnicos de Freud* (1953-1954) Lacan dice:

Sólo con la dimensión de la palabra se cava el surco de la verdad en lo real. Antes de la palabra no hay ni verdadero ni falso. Con ella se introduce la verdad y también la mentira... Pues el acto mismo de la palabra que funda la dimensión de la verdad, queda siempre, por esto mismo, detrás, más allá. La palabra es por esencia ambigua...

...La palabra introduce el hueco del ser en la textura de lo real; ambos se sostienen y se balancean mutuamente, son extremadamente correlativos. (Lacan, 1953-1954/1981, pp. 333-334).

En la clase titulada “La verdad surge de la equivocación”, establece que:

...el lenguaje sólo puede ser concebido como una trama, una red que se extiende sobre el conjunto de las cosas, sobre la

totalidad de lo real...

La verdad está fuera de los signos, en otro lugar...es con la palabra que cuestiona la palabra, y crea así la dimensión de la verdad. (Lacan, 1953-1954, pp. 381-382).

Podemos entonces ubicar, de qué manera el sentido y verdad están tocados por una dimensión de ambigüedad.

Es por ello que hablar y escribir remiten a funciones distintas. En el orden de la palabra la función del Otro es fundamental. El Otro es indispensable para que esa palabra tenga efectos en el sujeto, en el efecto del silencio, en lo no dicho.

Ahora bien, hay una diferencia radical entre lo que es del orden del hablar, de lo que se dice, de la palabra y, lo que es del orden de lo escrito. Y es preciso aclarar que esto abre el juego a una doble dimensión del Otro, esa doble dimensión establece un orden heterogéneo.

Freud, en *El Malestar de la cultura* (1930) decía que la escritura es el lenguaje del ausente, es decir marca una ausencia porque el que escribió ya no se encuentra allí.

La palabra implica un decir en presencia, delimitaría la presencia del que habla y el que escucha. El Otro como lugar de la palabra inaugura la posición del sujeto en el orden del lenguaje. Ese fue el inicio de la enseñanza de Lacan, el sujeto se constituye en el Otro como lugar de la palabra.

¿Existe un Otro de la escritura?

En su escrito *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón* desde Freud (1957), Lacan distingue la palabra dicha de lo escrito, es decir que hay algo que se escribe, cada vez que la palabra es dicha:

Freud encuentra cómo referirse a ciertos empleos del significante en esa escritura, que están borrados en la nuestra, tales como el empleo del determinativo, añadiendo el exponente de una figura categórica a la figuración de un término verbal, pero es para conducirnos mejor al hecho de que estamos en la escritura donde incluso el pretendido “ideograma” es una letra. (Lacan, 1957/1985, p. 490).

Ese lugar que la letra tendrá en la enseñanza de Lacan será de crucial importancia para que podamos comprender algunas nociones de su última enseñanza como las de: letra, escritura, goce y saber hacer.

Nos interesa hacer referencia a la importancia de la letra como operador clínico y de lectura, destacando que, sobre ella, a través de ella, puede producirse una torsión cuyo efecto recae en la relación del sujeto con el goce y su orientación en hacer con ello. Se trata de la torsión que habilita un pivote, un giro entre la palabra y la escritura, entre el significante y la letra, entre lo simbólico, lo imaginario y lo real.

En la escritura vamos a ubicar una dimensión del decir que opera de un modo distinto de la palabra que se escucha, como si se escurriera entre los dichos aquello que se vuelve letra, que es marca, traza, no huella, y yace por fuera del terreno de la significación.

Podemos decir que de lo irrepresentable del objeto surge aque-

lo que no cesa de no inscribirse.

La letra puede incluso ubicarse en una dimensión de silencio, la letra es precisamente una escansión, indica el límite del significativo en su función.

La propuesta es precisamente establecer una articulación entre el decir, lo dicho, la letra y la escritura. Una experiencia analítica no puede perder de vista que la letra será el soporte de un modo de escribir lo inefable.

Real y escritura, son necesarios para la orientación de la experiencia analítica. Esto implica:

¿Una experiencia de lo real o lo real de la experiencia?

Lo que esta escritura escribe no es otra cosa que el goce y el lugar donde se escribe no es otro sitio que el cuerpo. Es por ello que lo escrito pueda considerarse, en lo real como efecto de la erosión del significado.

Haciendo uso de cierta analogía con la labor de una edición, términos como transcripción, traducción y transliteración nos serán de utilidad para pensar la función de lo escrito en psicoanálisis.

El trabajo analítico posibilita la producción de una escritura. El analista dirige su escucha a otra cosa que no es el sentido, sino lo que está por fuera de él. Se trata de leer en lo que se escucha otra cosa que el sentido.

A partir de los años 70 para Lacan la noción de escritura adquiere un estatuto fundamental. proviene de lo real, al igual que la letra.

Interrogarnos por ella nos lleva a un recorrido que va de la inscripción al acto como escritura.

Cuando Lacan afirma que hay que distinguir lo escrito de la palabra y que la letra “no es de la misma calaña que el significante” (Lacan, 1971-1972/2007, p. 40), nos advierte de una relevancia clínica fundamental: el analista opera en el orden de la lectura, y esto quiere decir que no es lo mismo leer que escuchar.

Si la letra es algo que se lee, se trata entonces, de precisar la función de la escritura en el discurso analítico.

Las implicancias clínicas que tienen estas elaboraciones establecen lo fundamental del artificio del analista, una mezcla extraña entre arte y hacer, en la medida que implica un saber hacer con el goce y allí se distingue como bastión de lo real.

La palabra “artificio” viene del latín artificium y significa “resultado de hacer arte”. Sus componentes léxicos son: art, artis (obra o trabajo que expresa mucha creatividad), facere (hacer), más el sufijo -io (resultado). Algunos sinónimos son artificio, destreza, maniobra, ingenio.

Una interpretación orientada por el equívoco, por la homofonía produce una pérdida en el orden del sentido y algo allí adviene como suplementario en ese decir.

Los efectos de lo escrito, en un análisis suponen considerar una operación que se orienta por la relación del sujeto con el goce. Podemos decir que la letra supone una temporalidad que no podemos pensar sin la ayuda de la paradoja, del orden del habiendo sido, es decir que sólo se reconoce como letra por el

efecto de su lectura.

Al plantear que no hay relación sexual en el *serhablante*, la relación se establece a partir de lo escrito, de trazas, de marcas, de signos. Eso que no es el significante, sino que pertenece a un tiempo lógicamente distinto.

Este es un punto crucial para pensar de qué se trata la inscripción, puesto que se trata de la inscripción del goce en el cuerpo, su dimensión, su dichomansión.

El goce, escurre su letra de la palabra y en ese sentido es letra a descifrar.

El trabajo analítico consiste en el nivel de la interpretación, un des-ciframiento de un goce enigmático. Se trata de un trabajo de producción de escritura.

Se trata de una verdad descansa en el tropiezo de cada transcripción, y se escurre, se desvanece, secreta y transpira del dicho. La palabra atiborra el rasgo y el equívoco altera el tiempo produciendo el sello de la singularidad.

Un equívoco (aún como falla en la copia) siempre aguarda en el rincón que atesora la originalidad.

Sabemos que no se trata del dicho, no es lo que se oye (escucha), se trata de un *entre* aquello que se escucha y lo que se lee. Lo escrito en psicoanálisis conduce al goce. La escritura a un saber hacer.

El psicoanálisis plantea que el goce es cifra a descifrar y nos propone el camino de la interpretación. Trabajo de lectura sobre lo escrito, sobre lo inscripto. La experiencia analítica implica una dit-mension de la verdad que, al decir de Lacan, “caza al error por el cuello de la equivocación” (Lacan, 1953-1954/1981, p.386), en cuya dirección toca lo real.

La morada del sujeto soporta su semilla en el dicho hasta escurrirse letra. Esta última, es un pellizco resonante que a-guarda su escritura.

Un saber hacer del psicoanalista soporta el artificio de una interpretación jaculatoria al modo de un acontecimiento poético.

Una referencia al tiempo:

Kronos, del griego hace referencia al tiempo que se puede contar, el de la diacronía (y también la sincronía porque lo sincrónico es lo otro respecto de lo diacrónico), en cambio Kairós alude a la paradoja del tiempo, el no tiempo.

Así la función del corte, la referencia al equívoco, la homofonía, que la función de la letra habilita, son cuestiones que pertenecen a la última enseñanza de Lacan, y no hacen referencia a la interpretación en su valor sincrónico, como lo hacen las nociones de hiancia o intervalo, no habitan en un *entre*, sino que la interpretación toma un valor en torno a la función de perforación, de un agujereamiento. Es erosiva. No apunta al entre sino al límite de una superficie.

De este modo el acto analítico sería del orden de Kairós y no de Kronos. Habitar el instante, lo impermanente, un no tiempo, la ex-sistencia.

El “no hay relación sexual” que lo real testimonia, y que Lacan

teoriza en torno a las funciones de la letra y la escritura, nos invita a pensar en esta última como un acontecimiento, un que-hacer en el orden de un no tiempo. De esta manera, se trata de aquello que el trabajo analítico le sustrae al saber como resto, esto es el goce.

Siguiendo a Jacques Lacan en *El Seminario 18 "De un discurso que no fuese del semblante"* (1971-1972) en su primera página encontramos que es a partir de la doble inscripción con la cual introduce el tema del discurso.

Al preguntarnos por la cuestión de la escritura en psicoanálisis surge la pregunta por el tiempo de la inscripción. En ella se destaca un tiempo fundacional de la letra, la estructura del lenguaje se hace posible como operación de lectura, está en el principio de toda significación.

Lacan nos plantea lo escrito como acontecimiento, se trata entonces de cierto advenimiento. También formula que es por la palabra que se abre la vía hacia lo escrito. Siendo este último inherente al goce y que la letra es lo que sale al cruce en su relación con él.

El inconsciente se vuelve un saber cifrado, escrito, que aloja al goce y debe ser descifrado en su lectura. Lacan se esfuerza por separar el significado que produce el significante, del goce de la letra; es decir, la pura articulación significativa que produce efectos de sentido, del sentido de goce.

Por otra parte, la *letra*, "soporte material" del significante, adquiere un valor por fuera de la función la producción de significación, y añade la dimensión del objeto, precisamente por su relación al goce. Vamos a diferenciar entonces, lo escrito y lo imposible de escribirse que es la relación sexual:

...lo escrito está, no es primero, sino segundo respecto a toda función del lenguaje... sin lo escrito no es en modo alguno posible volver a cuestionar el resultado más importante del efecto del lenguaje como tal, dicho de otro modo, del orden simbólico, es decir, la dimensión...la residencia, el lugar del Otro de la verdad. (Lacan, 1971-1972/2018, p. 59-60)

Podemos considerar que el goce es del que habla, es introducir indiscutiblemente el lugar del cuerpo en psicoanálisis, planteando al goce como no siendo sino del cuerpo.

Entonces volviendo al tiempo de la inscripción, y retomando el punto de lo escrito como siendo el goce, y el goce siendo del cuerpo, es a partir de considerar la dimensión del goce en el tiempo donde se funda un sujeto, que se desprende lo que Jacques Lacan plantea a diferenciar, que la escritura, la letra, está en lo real, y el significante en lo simbólico.

Investigar qué se escribe-inscribe y qué queda por fuera haciendo su insistencia, lleva al aporte Freudiano de un más allá del principio del placer, al goce, a la compulsión a la repetición. En este sentido, la letra es litoral, *entre*, torsión.

El arte oriental del saber hacer: Wabi sabi

Para ilustrar lo desarrollado tomaremos el valor que un destacado arte tradicional de oriente le otorga a la fractura, a la grieta,

a la marca, el valor distintivo y singular a la creación de ciertos objetos. Se trata del arte japonés de reparar con oro. Se denomina Kintsugi. Esta palabra se escribe ? ? ?, cuyo primer símbolo representa el oro y los otros dos símbolos significan arreglo. El significado de Kintsugi literal es la fijación, inscripción con oro o con una especie de parche dorado.

Wabi connota simplicidad rústica, o elegancia sutil y es aplicable a objetos tanto naturales como hechos por el ser humano. También se refiere a las especificidades o anomalías que surgen durante el proceso de construcción que dotan de elegancia y unicidad al objeto. *Sabi* hace referencia a la belleza o serenidad que aparece con la edad, cuando la vida del objeto, es decir, su impermanencia se evidencian en su pátina y desgaste, o en cualquier arreglo visible.

De este modo, *wabi* se interpreta como la cualidad imperfecta de cualquier objeto, debida a inevitables limitaciones en el diseño y construcción; y *sabi* es interpretado como el aspecto de imperfecta fiabilidad o mortalidad de cualquier objeto; de aquí la conexión etimológica con la palabra japonesa *sabi* que significa oxidarse.

Es sorprendente que el arte oriental en general, tanto en la técnica Wabi Sabi, como en la poética, la pintura y la caligrafía, observamos un modo muy singular de concebir el trazo, la marca, la pincelada que inaugura la función de lo escrito.

La falla de lo que está escrito, lo escrito es la marca de la falla de lo imposible, es con ello de lo que se trata un saber hacer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Freud, S. (1976). Fragmento de las correspondencias con Fliess. *En Obras completas*: (Vol. I). Buenos Aires: Amorrortu Ed (Trabajo original publicado en (1950 [1892-1899]).
- Freud, S. (1989). La interpretación de los sueños. *En Obras completas*: (Vol. 5). Buenos Aires: Amorrortu Ed. (Trabajo original publicado en 1900).
- Freud, S. (1989). Lo inconsciente. *En Obras completas* (Vol. XIV). Buenos Aires: Amorrortu Ed. (Trabajo original publicado en 1914-1916).
- Lacan, J. (1981). *El Seminario Libro 1. Los Escritos Técnicos de Freud*. Buenos Aires. Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1953-1954).
- Lacan, J. (1985). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. *En Escritos 1*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1966).
- Lacan, J. (2007) *El Seminario Libro 20. Aún*. Buenos Aires: Editorial Paidós, (Trabajo Original publicado en 1972-1973).
- Lacan, J. (2018). *El Seminario Libro 18. De un Discurso que no Fuera del Semblante*. Buenos Aires. Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1971).
- Laplanche y Pontalis. Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona. Editorial Labor. 1981.
- Real Academia Española. Diccionario de la lengua española, Vigésimo segunda edición. Madrid. Espasa. 2001.